Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

Nacional Dominical

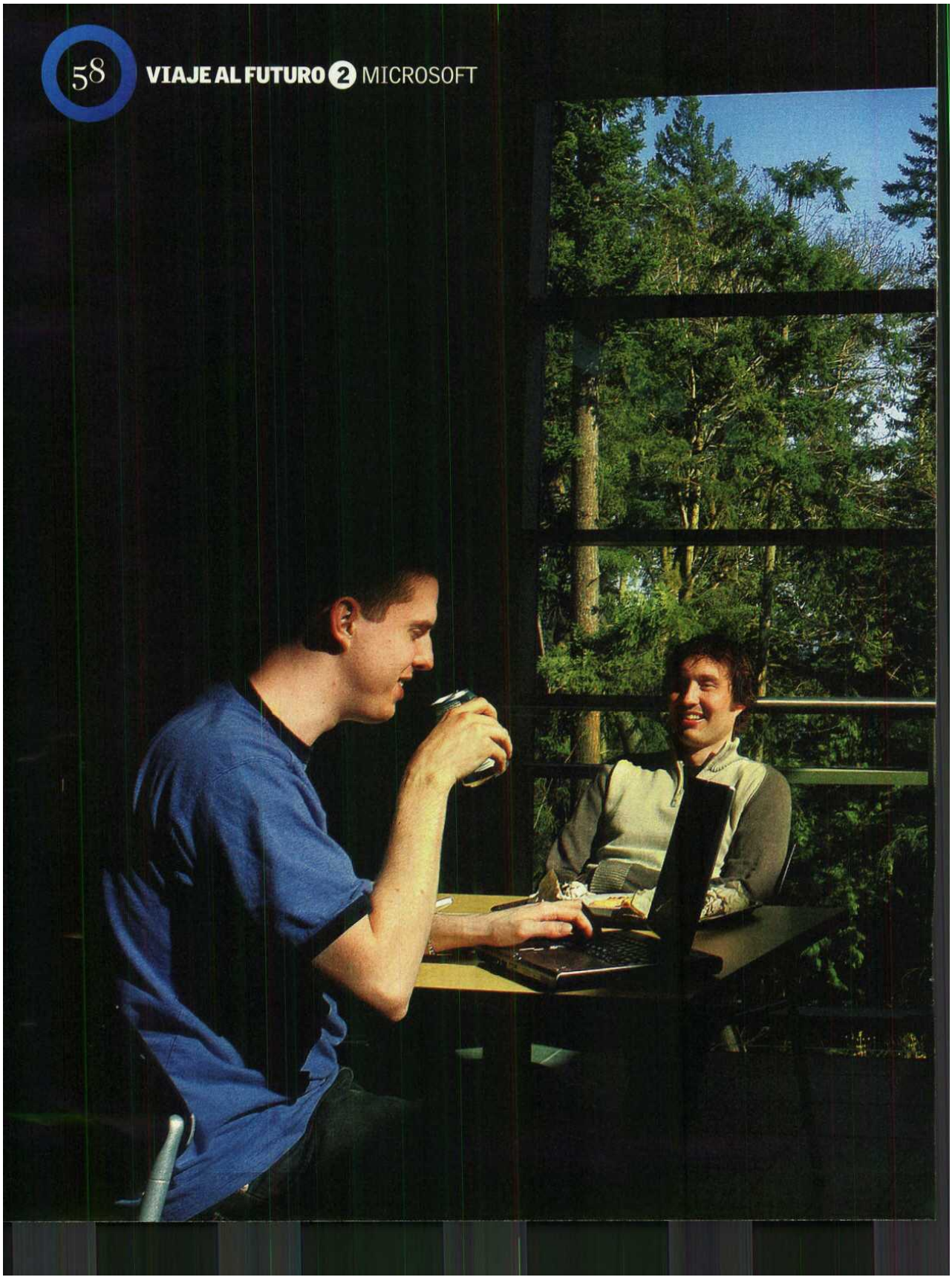
Semanal

Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)

03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 585
Ocupación (%): 100%
Valor (€): 22.000,00
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 58

Imagen: Si



Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

Nacional Dominical

Semanal

Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 581
Ocupación (%): 99%
Valor (€): 21.846,13
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 59

Imagen: Si

El cerebro que nos cambió la vida

Texto de **David Dusster** Fotos de **Xavier Cervera**

Un espacio idílico entre bosques es el escenario en el que se piensa el porvenir. En la sede de Microsoft de Redmond se estudia ahora cómo se usará el móvil en el futuro para controlar el correo electrónico y la nevera, se preparan las nuevas pantallas y se diseña la casa y la oficina que vienen. Allí, donde trabajan más de cincuenta españoles, se indaga software sin límites

Dos empleados de Microsoft dialogan mientras trabajan por la tarde en la cafetería del edificio Red West del complejo principal de la firma en Redmond, en las afueras de Seattle

Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

Nacional Dominical
Semanal

Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 563
Ocupación (%): 96%
Valor (€): 21.194,18
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 60

Imagen: Si

La primavera ha llegado de forma repentina a la lluviosa Redmond, la ciudad en las afueras de Seattle que acoge a Microsoft, el gigante mundial del software. Son las 4 de la tarde, y algunos empleados, en lugar de encerrarse en su despacho, prefieren trabajar en las mesas de la cafetería del edificio Red West. Dos días de sol consecutivos, y los cerezos en flor superan en belleza a las encinas en ese complejo de oficinas diseñado a imagen y semejanza de un campus universitario. Por los ventanales de la cafetería se aprecia el bosque de pinos y píceas típico del noroeste de Estados Unidos, y en ese marco bucólico de naturaleza tan real cuesta creer que se esté gestando la nueva generación del mundo virtual, el futuro de la vida digital. Pero ciertamente es así.

En ese ambiente tan sosegado, donde cuando hay prisas éstas se encierran en los cubículos de los programadores, se prepara el lenguaje del hogar y el ocio de las próximas décadas. Bill Gates, el chico que abandonó la Universidad de Harvard cuando cursaba segundo para fundar Microsoft en 1975 y ha acabado siendo el hombre más rico del mundo, sostenía que configurar un ordenador para decirle lo que debía hacer era una tarea muy difícil, como intentar domar una fiera que solamente entiende un código de ceros y unos. Y, en cambio, ahora, ha modificado su discurso y afirma que ni siquiera estamos cerca de adivinar lo que puede ser y hacer un ordenador. En un reciente artículo publicado en la revista "Investigación y Ciencia", Gates profetizaba que entramos en una nueva era en la que los ordenadores personales nos permitirán oír, ver, tocar y manejar objetos sin que sea necesaria la presencia de un PC en los lugares donde se encuentran esos objetos. El ordenador virtual para un mundo de comunicaciones sin cables.

Esa visión entronca con el cambio de lema de Microsoft. Hasta hace poco ambicionaba que hubiera un PC en cada casa y en cada oficina. Superada esta fase, al menos en el mundo opulento, la empresa que prácticamente ha ejercido el monopolio de los sistemas operativos aboga ahora por desarrollar el potencial de cada usuario. El ordenador servía para trabajar; a partir de ahora servirá para vivir. El ordenador se proyecta fuera de las mesas, deviene un coordinador de terminales cuyo elemento esencial sera el teléfono móvil, se transforma en un organizador y ejecutor de sistemas, como garantizar la seguridad en casa, o de tareas cotidianas, como lavar la ropa e incluso hacer la colada si se dispone de un robot doméstico.

En el futuro, el papel será un resquicio romántico, pues todos los documentos podrán ser compartidos o enviados en tiempo real. Cada usuario podrá ser una editorial o una emisora de televisión. También habrá profesiones casi condenadas a desaparecer, como los traductores, que deberán limitarse a perfeccionar los giros y los usos idiomáticos que escapen a los ordenadores, o incluso las secretarias, suplantadas por los asistentes electrónicos. Una secretaria virtual podrá discriminar las llamadas entrantes y saber si su importancia y gravedad aconsejan que el aviso le llegue al interesado en medio de una reunión. Los cambios también afectarán al hardware y los accesorios. La pantalla del futuro será o estará dispuesta de forma semielíptica, ya sea en una sola unidad o con la unión de tres pantallas que trabajan con un único escritorio: la idea es que los mensajes y los avisos entren por los laterales de forma que se puedan observar sin entorpecer el trabajo principal. Los gigabites se transformarán en terabites (1.024 Gb), con lo que habrá capacidad de almacenamiento de datos para guardar las conversaciones grabadas de toda una vida o un año entero de grabación, día a día y hora a hora, en vídeo. Entre tanto avance, sin embargo, habrá cosas irresolubles, como el spam, que seguirá inundando de basura las direcciones electrónicas.

El departamento de investigación de Microsoft, conocido como Microsoft Research (MSR) –la empresa ha invertido en ese apartado 16.000 millones de dólares en el último lustro–, tiene muy avanzado el proyecto LifeBits, una especie de caja negra para los humanos, que contiene todas las conversaciones, actos o imágenes que se deseen grabar, algo que puede tener utilidades terapéuticas en casos de amnesia o pérdida de memoria o simplemente puede ser un archivo personal para disfrutar. "La revolución computacional va a tener un impacto superior a la revolución industrial, la computación viene a ser el equivalente moderno a lo que supuso el fuego en las cavernas", asegura Eric Horvitz, director de área de Investigación, uno de los genios informáticos reclutados por la compañía estadounidense hace 14 años.

Eric Horvitz continúa investigando porque le apasiona, pese a que vivió el boom bursátil de Microsoft de finales de los noventa, cuando las acciones se dispararon de precio y muchos empleados, que recibían y siguen recibiendo acciones como complemento de sueldo, optaron por vender los títulos y, en algunos casos, retirarse. Horvitz, además, preside la Asociación para el Avance de la Inteligencia Artificial (AAIA), la →

El ordenador servía para trabajar y a partir de ahora servirá para vivir. **Será un coordinador de terminales cuyo elemento esencial será el teléfono móvil,** el nuevo organizador y ejecutor de sistemas

Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

Nacional Dominical

Semanal

Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 578
Ocupación (%): 98%
Valor (€): 21.739,00
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 61

Imagen: Si

Arriba, comida improvisada en una sala de reuniones en Redmond, el campus de Microsoft que cuenta con 74 edificios de oficinas, gimnasio, biblioteca, salón de conferencias y campos deportivos al descubierto. Abajo, tres despachos donde se aprecia el estilo informal que ha creado escuela en las empresas de informática.

Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

Nacional Dominical
Semanal

Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 543
Ocupación (%): 92%
Valor (€): 20.420,00
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 62

Imagen: Si

→ antigua agrupación americana de la materia, que cambió de nombre porque la mitad de los afiliados eran de fuera de Estados Unidos. "El ordenador del futuro será virtual, se fundirá con el entorno y, en lugar de tener un conjunto de aplicaciones, será un colaborador capaz de sugerir acciones, que funcionará como una pareja de baile, el usuario tomará iniciativas y el ordenador intuirá y aportará."

Un PC con el que hablar

El PC o, en su defecto, el terminal móvil, recordará las tareas que debemos hacer, sugerirá qué debemos vestir en función de las citas del día, o te avisará, por ejemplo, cuando pases cerca del domicilio de un colega al que hace tiempo que tienes ganas de ver... siempre y cuando hayas pasado al ordenador una lista de gente a la que te apetecería ver y con los que nunca quedas. Horvitz ya ha elaborado un sistema para automóviles que predice los posibles atascos y el tiempo de retención, y considera que, dentro de unos años, el coche privado conocerá los hábitos de su dueño y será capaz de intuir adónde se dirige y de recordarle las cosas que debe comprar conforme vaya pasando por delante de las tiendas adecuadas. "Pero para que todo eso sea realidad resulta inevitable que el ordenador tenga capacidad de diálogo, que le puedas hablar como hablas con un amigo", destaca Eric Horvitz.

"Que el ordenador reconozca la voz no es tan problema como que el ordenador sea capaz de actuar como una persona, para eso faltan aún treinta años como mínimo", valora el español Álex Acero, director de tecnología de lenguaje de Microsoft Research. Para Acero, el principal problema consiste en que "si tuviésemos un buen conocimiento del cerebro humano, podríamos replicarlo; un ordenador puede hacer multiplicaciones complejas para un ser humano en millonésimas de segundos, y, en cambio, convertir en algoritmos los complicados procesos mentales resulta muy complejo. Por ejemplo, ¿cómo le introduces en lenguaje de ceros y unos la noción de que los aviones vuelan más rápido que los pájaros pese a no mover las alas?".

Álex Acero, doctorado en la prestigiosa Universidad de Carnegie Mellon, lleva 18 años viviendo en Estados Unidos, los 13 últimos en Microsoft, que le fichó tras un año en Apple, la gran empresa rival en los albores de la informática. "El ambiente universitario e informal es el mismo en Apple, pero allí se busca más la revolución, y en Microsoft se pretende más la evolución", confiesa Álex Acero, que supervisa a un grupo de 60 investigadores de MSR. Los

El sevillano Rafael Ballesteros, con su compañera Ying Tong. Ballesteros es probador de desarrollo de software

El programador Jorge Pereira conversa con un compañero en un pasillo de su oficina en el edificio 34, el mismo en el que trabaja Bill Gates

Españoles en el corazón de la informática

"La única gente que habla mal de Microsoft es la que no trabaja dentro, pero creo que la imagen ha mejorado gracias a la filantropía de Bill Gates", opina Nuria Oliver, siete años en Microsoft. En calidad de investigadora, Nuria Oliver envía artículos con sus conclusiones a Gates, quien todavía consagra dos semanas al año a leer y contestar ese tipo de estudios.

Buenos sueldos, primas adicionales como seguros médicos en un país donde la seguridad social no es universal, y el ambiente desenfadado son alicientes que compensan "la lluvia cojonera" de Seattle, como la define Jorge Pereira, programador del servidor Exchange para internet y otro de la cincuentena de españoles que trabajan en Redmond. Lleva ocho años y medio en Microsoft y se perdió el boom bursátil que enriqueció a muchos empleados. "Aquí te dan libertad, pero también te exigen, y cuando hay plazos que cumplir puedes acabar haciendo jornadas de 16 horas", añade Pereira.

"Trabajar aquí es como jugar en la NBA, porque estás junto a los mejores cerebros de la informáti-

Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

Nacional Dominical
Semanal

Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 551
Ocupación (%): 94%
Valor (€): 20.745,00
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 63

Imagen: Si

Los miembros del Microsoft Research **son la elite investigadora con total libertad** para experimentar por extravagante que sea

miembros de Microsoft Research, unos 300 en Redmond y otros 400 en los otros dos centros de Estados Unidos, en Gran Bretaña, China e India, están considerados la elite de la empresa, disponen de libertad para enfocar su trabajo y experimentan con líneas que se podrían considerar extravagantes, pero que igual llevan a una mejora trascendental o a un nuevo producto.

Cada vez que un investigador registra una patente, Microsoft entrega un trofeo como certificado. Álex Acero cuenta con 29 patentes, y en su despacho las placas rectangulares y verticales de distinción están apiladas en forma de pirámide. Las patentes, muchas veces, son por metas aún por desarrollar: "Lo que menos te esperas acaba siendo lo más importante, por eso patentamos cada avance aunque no se vea clara la utilidad".

Que el futuro del software lo decida y lidere Microsoft depende de muchos factores, entre ellos, la retirada de Bill Gates, prevista para junio del 2008. Gates ya ha renunciado a la presidencia y al cargo de jefe de arquitectura de software y abandonará su oficina de la quinta planta del edificio 19 para dedicarse por completo a la fundación filantrópica que lleva su nombre y el de su esposa, Melinda, y a la que ya ha donado buena parte de su astronómica fortuna personal. Su marcha no significará una ruptura completa con la informática, pues piensa investigar usos de la tecnología para combatir enfermedades como el sida o la malaria, dos de los objetivos primordiales de la fundación.

Además de la retirada de Gates, Microsoft debe afrontar una competencia multisectorial. Por un lado, las empresas informáticas colisionan con las de telefonía móvil. En el mundo hay más posibilidades de →

El jefe de tecnología del lenguaje Álex Acero toca el piano en su casa en las afueras de Seattle

Nuria Oliver, investigadora de inteligencia perceptual, practica el yoga en el campus de Microsoft

ca", apunta el andaluz Rafael Ballesteros, probador de desarrollo de software, tres años en Redmond. Ballesteros valora el entorno cosmopolita de Microsoft: "Mi jefa es china, y tengo un compañero de India y otro de Canadá".

Ballesteros y Pereira sufrieron en las entrevistas previas a la contratación, pero como los contenidos de éstas son secretos, se limitan a decir que fueron "duras". Las preguntas en la selección de personal, capciosas y destinadas a probar la templanza y el ingenio –por ejemplo, ¿de qué estado de Estados Unidos prescindirías?– han obtenido tanta fama que han acabado siendo copiadas por los cazatalentos de ejecutivos.

Algunos añoran España. Otros, como el experto en reconocimiento del lenguaje Álex Acero, de 45 años, con dos hijos y casado con una estadounidense, han echado raíces. Acero se distrae tocando el piano en su mansión de fachada helenística en una urbanización en las afueras de Redmond. Pero todos participan de la nueva versión del sueño americano, la experiencia de escribir la vida digital.

Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

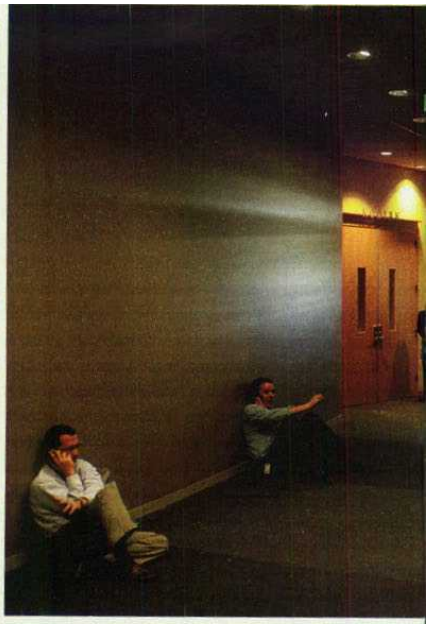
Nacional Dominical
Semanal

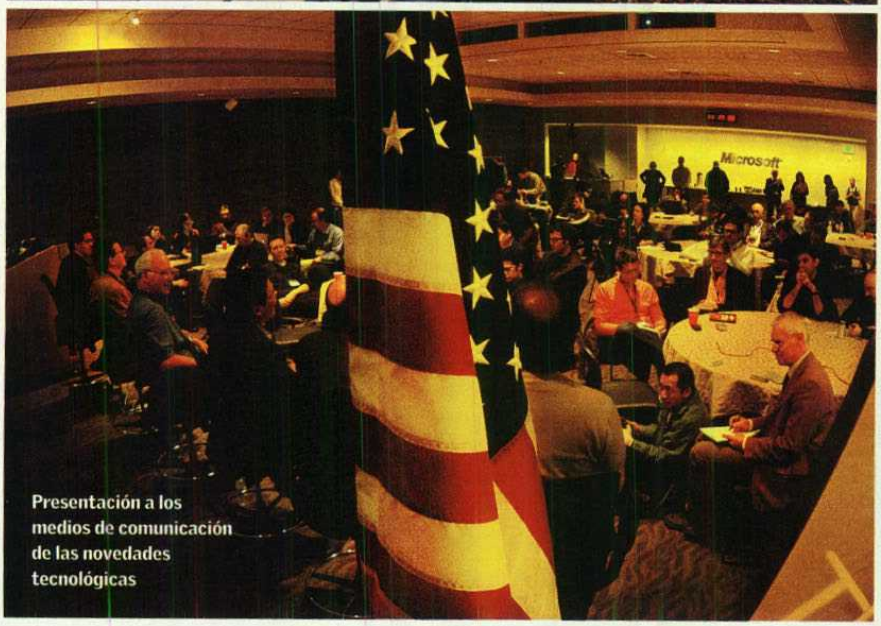
Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 565
Ocupación (%): 96%
Valor (€): 21.255,88
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 64

Imagen: Si

Uno de los autobuses que enlazan los edificios del complejo de Microsoft en Redmon





Presentación a los medios de comunicación de las novedades tecnológicas

→ crecimiento para móviles que para PC, y en muchos países carentes de buenas redes de telefonía fija, el primer teléfono y el primer ordenador o el primer acceso a internet para muchas personas será un móvil. Por otro lado, Microsoft intenta mantener la hegemonía de los sistemas operativos con iniciativas como el reciente lanzamiento de Windows Vista mientras crece la implantación del software libre de Linux, y al mismo tiempo intenta dominar mercados como las consolas –la Xbox compite con Sony y Nintendo– o los servicios de internet, donde Google ha roto en los últimos tiempos la posición dominante de Microsoft.

Bill Gates suele decir, no se sabe si como fórmula de motivación o por convencimiento, que cualquier día puede aparecer una empresa rival que de la noche a la mañana destruya todo lo que Microsoft ha logrado. Eso estuvo a punto de suceder con internet, innovación por la que Gates no apostó hasta tarde, cuando Netscape ya dominaba el panorama. Y Google, la empresa de moda en el parquet bursátil, amenaza ahora su hegemonía on line. Pero Microsoft sigue siendo la primera empresa mundial de software, con una plantilla de 71.000 empleados en 103 países, ocupa el lugar 48 de las compañías más grandes en todos los sectores y el séptimo en la clasificación de beneficios, con 12.254 millones de dólares en el ejercicio fiscal del 2006.

Al contrario que en el soleado Silicon Valley, en Seattle, que cuenta con medio millón de habitantes, llueve copiosamente.

Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

magazine

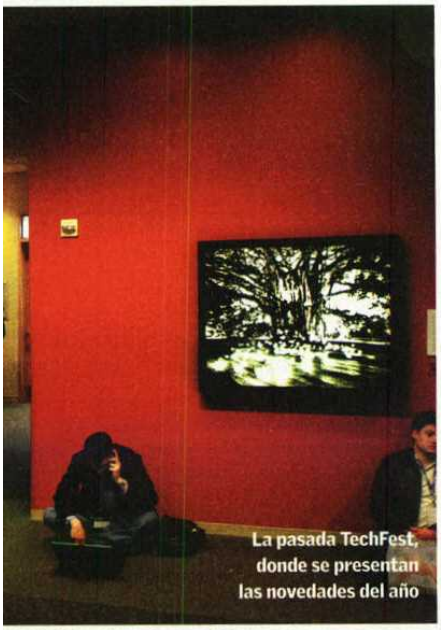
Nacional Dominical

Semanal

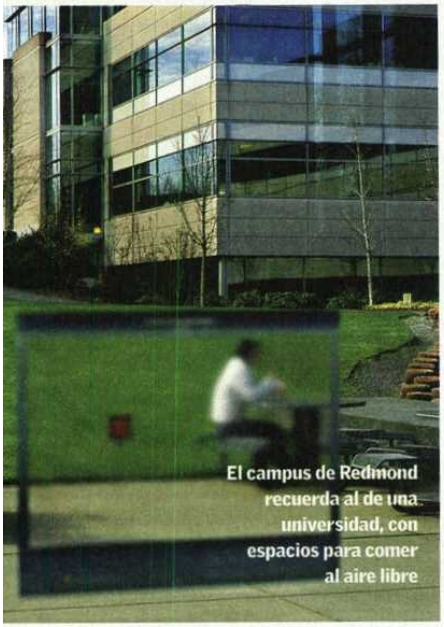
Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 559
Ocupación (%): 95%
Valor (€): 21.019,63
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 65

Imagen: Si



La pasada TechFest, donde se presentan las novedades del año



El campus de Redmond recuerda al de una universidad, con espacios para comer al aire libre

Bill Gates suele decir que cualquier día puede aparecer una compañía rival que destruya lo logrado. **Microsoft es la primera empresa de software, con 71.000 empleados** en 103 países

Y eso no sólo no parece disuadir a los más de 30.000 empleados de Microsoft en Redmond sino que empresas del sector como Amazon y Oracle han instalado su sede en la misma población a la estela del imperio del software. Seattle, que ha dado talentos como Jimi Hendrix y Nirvana, también ha sido el punto de partida de empresas del mundo global como Boeing, Microsoft y Starbucks. Y en su área metropolitana cuenta con tres de los veinte primeros del ranking de millonarios del mundo según la revista "Fortune": el rey Gates; el actual presidente de Microsoft, Steve Ballmer, y el cofundador Paul Allen, que siguió siendo accionista pese a retirarse en los ochenta para derrotar a un cáncer.

El pequeño centro de Redmond, a una veintena de kilómetros de Seattle, consta de un par de calles y, como buen núcleo urbano americano, cada tienda o establecimiento cuenta con aparcamiento para los coches. Y si no fuera porque en la librería hay un estante completo dedicado a los libros de Microsoft –los que ha escrito Bill Gates y los que denuncian los abusos de la empresa–, la presencia de la compañía sería nula. Pero las firmas globales ya no buscan destacar en el centro de la gran ciudad sino que optan por espacios amplios en los que poder ir creciendo y cuyo suelo esté libre de especulación inmobiliaria.

La ventaja de Redmond es su extenso territorio municipal, que ofrece casas aisladas con vistas a lagos naturales para los bienaventurados de la informática y terrenos para Microsoft, a unos cuatro kilómetros del centro. Como corresponde a una empresa global, en el campus de Microsoft se pasa de India a China en la distancia de un campo de fútbol. Indios y pakistaníes se olvidan de las porterías y juegan al cricket, mientras que en la cancha de al lado los chinos practican el deporte llamado "soccer" en esas latitudes. En los jardines arbolados y de césped inmaculado se ha trazado un circuito de jogging: el grande, de 3,5 kilómetros, recorre únicamente una tercera parte del campus. En total hay 74 edificios de oficinas, una tienda oficial, un centro de visitantes, un museo, un gimnasio, una biblioteca, un salón de conferencias y numerosos campos deportivos al descubierto. Y la circulación interna se garantiza con un sistema propio de autobuses.

La casa del futuro

Dos de las salas de acceso más restringido, y vetado para los fotógrafos, son la Casa y la Oficina del Futuro, donde Microsoft experimenta con prototipos útiles para la vida digital que postula Bill Gates. En la Casa del Futuro, los vecinos dejan correo electrónico en el buzón, las paredes dialogan con el inquilino, unas lámparas en forma de globos se iluminan cuando algún miembro de la familia está conectado a internet o localizable en el móvil, el magneto de una pizzería en la nevera parpadea para informar de que ya puede facilitar las ofertas del día y un ordenador de cocina busca la receta elegida, proyecta en la repisa los ingredientes necesarios y los pasos que seguir para cocinarlo y comprueba que en la nevera o la despensa no falten esos ingredientes. Los pósters y los cuadros desaparecen. La decoración se vuelve digital. En →

Asesores de Relaciones Públicas y Comunicación

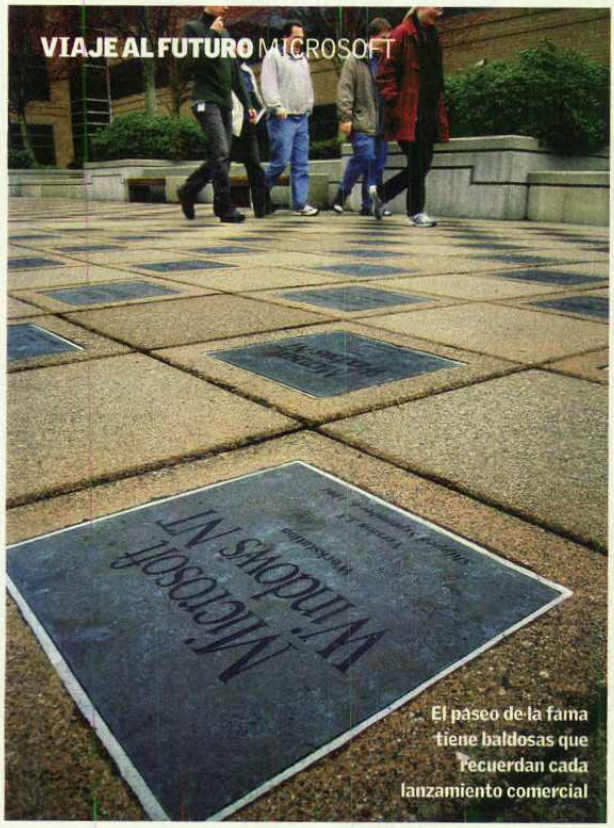
magazine

Nacional Dominical
Semanal

Tirada: 927.744
Difusión: 732.042
(O.J.D)
Audiencia: 2.562.147
(E.G.M)
03/06/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 566
Ocupación (%): 96%
Valor (€): 21.294,25
Valor Pág. (€): 22.000,00
Página: 66

Imagen: Si



El paseo de la fama tiene baldosas que recuerdan cada lanzamiento comercial

→ las paredes se alternan fotografías personales, reproducciones de obras de arte o retratos de los ídolos que los adolescentes antes colgaban con chinchetas. Y los cuentos para niños son virtuales: cuando el padre lee en el salón que un teléfono suena, sonará un teléfono, y si lee que un gato salta sobre la luna, en la pared se proyectará esa escena.

La Oficina del Futuro confirma la triple pantalla y desarrolla el concepto de movilidad virtual. Excepto para ir al baño, no hará falta levantarse para nada, y en las reuniones saldrá caro echar una cabezada, pues la sala estará dotada de cámaras que enfocan a quien toma la palabra y dan una panorámica general. La pantalla divide los espacios de lectura y de escritura, y hasta 20 personas pueden hablar sobre un informe a la vez que se redacta. Y, por supuesto, el móvil puede ser contestado desde la pantalla, con filtro de prioridades para llamadas y correos.

Los avances y novedades no tan a largo plazo que elabora MSR se presentan en la TechFest, la feria anual que Microsoft organiza a escala interna desde el 2001. El Magazine fue el único medio español autorizado a asistir a la TechFest de marzo pasado, instalada en la sala ejecutiva, en cuya entrada hay un bloque de hormigón del muro de Berlín, regalo de la empresa automovilística Daimler Benz a Bill Gates. En esa edición se presentó el World Wide Telescope, un instrumento para explorar el firmamento desde el PC, y un prototipo de espejo que recuerda lo que ve y puede informar de la última vez que esa persona posó ante él.

La investigadora española Nuria Oliver presentó en la TechFest sus progresos en un controlador de la apnea del sueño desde un teléfono móvil que monitoriza las horas en que el enfermo duerme, y el teléfono como entrenador personal. Oliver, que sueña con el ordenador inteligente, ha ganado una de sus 19 patentes con su hallazgo de cómo la música influye en la prestación deportiva. Sus estudios demuestran que el atleta aumenta el esfuerzo cuando la música acelera el ritmo, y a partir de eso está elaborando un programa que sugiere la canción que escuchar para alcanzar el rendimiento deseado e informar de cuándo se va por debajo o por encima del objetivo fijado. Nuria Oliver, doctorada en el selecto Instituto de Tecnología de Massachussets (MIT), está especializada en inteligencia perceptual, y su afán es conseguir que el ordenador "tenga acceso al mundo que lo rodea, que sea capaz de inferir qué tarea estás haciendo, que reconozca las expresiones faciales para saber si estás triste o eufórico". Oliver está convencida de que el ordenador principal del futuro "será el teléfono móvil pues es un aparato que está siempre contigo y tiene acceso a tu contexto".

Mientras se escribe el futuro, el museo corporativo de Microsoft recuerda con un póster de cartón recortado las siluetas de los once empleados –incluidos Gates y Paul Allen– que se trasladaron desde Albuquerque a Redmond en 1979 y que dirigieron la empresa donde tomó forma el mundo de la informática. Las pautas que marcó Microsoft crearon escuela para lo bueno y lo malo entre las compañías del sector. Las torturantes entrevistas de selección de personal y las estrategias agresivas, escrutadas y sancionadas tanto por la Administración estadounidense como por la Comisión Europea, han pasado a la posteridad. Microsoft ha acumulado multas multimillonarias por prácticas de abuso monopolístico; sus detractores le acusan de poca capacidad de innovación y de vincular el funcionamiento de aplicaciones a sus sistemas operativos para aplastar a sus rivales. El negocio del software, que va a impregnar todos los ámbitos en el futuro, todavía desconoce sus límites.

En las paredes de la casa futura se alternarán fotos personales o reproducciones de obras de arte, y **los cuentos sonarán** y se proyectarán al leerlos